

STEPHANE MALLARME

TOAST FUNEBRE

No sin un poco de ese lúcido horror doy a los otros mi brumosa noción del significado de este arduo poema de Stéphane Mallarmé. Creo que se trata de una complicada fórmula (el título así lo hace suponer) o encantamiento por el que el poeta consagra a la Nada, divinidad tutelar de la obra mallarmeana, el recuerdo y la obra de Gautier, trazando a la vez una grave figura simbólica y ceremonial de la poesía concebida como la música de las ideas. Entreverado a estas estructuras simbólicas y abstractas se percibe a lo largo de todo el poema algo así como un reclamo para coleccionar fondos que servirán a la erección, en un lugar público, de un monumento a la memoria del mágico de las letras.

La presente versión de *Toast funèbre* es una entre aproximadamente treinta y cinco que he hecho en los últimos dos años como parte del proyecto de su destrucción, tentativa que el agotamiento infructuoso de todos los métodos imagi-

nables de traducción o transcripción parece demostrar imposible. Esta traducción es la que me ha parecido que con mayor fidelidad y paralelismo transporta no solamente las particularidades de la lengua francesa sino también las de la escritura del poeta a la nuestra. He encontrado escollos insalvables: en el verso 20 se forma un quiasmo prosódico muy oscuro que en nada ilumina la fisura sintáctica que, además, se produce a la altura del verso 40.

He tratado de salvar esos escollos, como hubiera querido el poeta, con recurso unas veces a la Intuición y el Azar y otras a la Geometría. La resolución es provisional en ambos casos.

Como todos los grandes poemas de su estirpe, el *Brindis* trata de la contradicción entre la Nada y el Yo, entre la Luz y la Noche, la Voz y el Silencio, la Página y el Texto. Si su sentido es ambiguo y ajeno, el poema está incólume.

TOAST FUNEBRE

O de notre bonheur, toi, le fatal emblème!

Salut de la démente et libation blême,
Ne crois pas qu'au magique espoir du corridor
J'offre ma coupe vide où souffre un monstre d'or!
Ton apparition ne va pas me suffire:
Car je t'ai mis, moi-même, en un lieu de porphyre.
Le rite est pour les mains d'éteindre le flambeau
Contre le fer épais des portes du tombeau:
Et l'on ignore mal, élu pour notre fête
Très simple de chanter l'absence du poète,
Que ce beau monument l'enferme tout entier.
Si ce n'est que la gloire ardente du métier,
Jusqu'à l'heure commune et vile de la cendre,
Par le carreau qu'allume un soir fier d'y descendre,
Retourne vers les feux du pur soleil mortel!

Magnifique, total et solitaire, tel
Tremble de s'exhaler le faux orgueil des hommes.
Cette foule hagarde! elle annonce: Nous sommes
La triste opacité de nos spectres futurs.
Mais le blason des deuils épars sur de vains murs
J'ai méprisé l'horreur lucide d'une larme,
Quand, sourd même à mon vers sacré qui ne l'alarme
Quelqu'un de ces passants, fier, aveugle et muet,

BRINDIS FUNEBRE

a Théophile Gautier

¡Oh tú, de nuestra dicha el emblema fatal!

¡Salud de la demencia y pálida libación,
No a la esperanza mágica del corredor ofrezco
La hueca copa en que áureo monstruo sufre!
Tu aparición no habrá de serme suficiente:
Yo mismo te he guardado en un lugar de pórfiro.
El rito de las manos es apagar la antorcha
Contra el pesado hierro de la fúnebre losa:
Y apenas ignoramos que a nuestra fiesta vienes
Porque es fácil cantar la ausencia del poeta
Que este bello sepulcro encierra toda entera.
Si no es más que la gloria ardiente del oficio
Llegada la hora común y vil de la ceniza
Orgullosa descienda por el claro orificio
Y torne hacia los fuegos del puro sol mortal!

Magnífico, total y solitario, así
Tiembla ante el falso orgullo de los hombres.
Esta turba mezquina ya lo anuncia: que somos
La triste opacidad de nuestro espectro futuro.
Mas desprecie el lúcido horror de una lágrima
Blasón de duelo que orna el vano muro
Cuando sordo a mi sacro verso que no lo alarma,
Uno de estos paseantes, ciego, imparable y mudo,

Salvador Elizondo ■ (México, 1932). Uno de los más destacados novelistas y ensayistas de nuestro país. Ha publicado *Farabeuf* (novela), *El Hipogeo secreto* (novela) y *El retrato de Zoe* (cuentos). Recientemente aparecieron *El grafógrafo* y *Antología personal*. Entre sus traducciones se cuentan: *El canal de Panamá* de Lowry, *El señor Teste de Valéry* y *el estudio de Fenollosa sobre los caracteres de la escritura china*.

Traducción y nota de Salvador Elizondo



Hôte de son linceul vague, se transmuait
En le vierge héros de l'attente posthume.
Vaste gouffre apporté dans l'amas de la brume
Par l'irascible vent des mots qu'il n'a pas dits,
Le néant à cet Homme aboli de jadis:
"Souvenirs d'horizons, qu'est-ce, ô toi, que la Terre? "
Hurle ce songe; et, voix dont la clarté s'altère,
L'espace a pour jouet le cri: "Je ne sais pas! "

Le Maître, par un oeil profond, a sur ses pas,
Apaisé de l'édén l'inquiète merveille
Dont le frisson final, dans sa voix seule, éveille
Pour la Rose et le Lys le mystère d'un nom.
Est-il de ce destin rien qui demeure, non?
O vous tous, oubliez une croyance sombre.
Le splendide génie éternel n'a pas d'ombre.
Moi, de votre désir soucieux, je veux voir,
A qui s'évanouit, hier, dans le devoir
Idéal que nous font les jardins de cet astre,
Survivre pour l'honneur du tranquille désastre
Une agitation solennelle par l'air
De paroles, pourpre ivre et grand calice clair,
Que, pluie et diamant, le regard diaphane
Resté là sur ces fleurs dont nulle ne se fane,
Isole parmi l'heure et le rayon du jour!

C'est de nos vrais bosquets déjà tout le séjour,
Où le poète pur a pour geste humble et large
De l'interdire au rêve, ennemi de sa charge:
Afin que le matin de son repos altier,
Quand la mort ancienne est comme pour Gautier
De n'ouvrir pas les yeux sacrés et de se taire,
Surgisse, de l'allée ornement tributaire,
Le sépulcre solide où gît tour ce qui nuit,
Et l'avare silence et la massive nuit.

El huésped de su vago sudario, en el héroe
Virginal de la póstuma espera se transmuta.
Vasto abismo traído en la masa de bruma
Por el viento irascible de sus palabras táctas,
La nada había abolido a este hombre hace mucho:
"Recuerdo de horizontes ¿qué es, oh tú, la Tierra? "
Clama el sueño y, voz de alterada claridad,
Todo el espacio juega con el grito "¿No sé! "

Al pasar el Maestro, con su mirar profundo
Del edén apacigua la inquieta maravilla
Cuyo espasmo final sólo en su voz aviva
Para el Lirio y la Rosa el misterio de un nombre.
¿De todo este destino queda algo todavía?
Olvidad, oh vosotros, creencia tan sombría.
El genio, espléndido y eterno, no arroja sombra alguna.
Yo, atento a vuestras ansias quiero volver a ver
Al que desvanecido ayer en la tarea
Ideal que nos imponen los jardines del astro,
Sobrevive para el honor del tranquilo desastre
Una agitación solemne por los aires
De palabras, púrpura ebria y clarísimo cáliz
Que, lluvia y diamante, la mirada diáfana
Posada entre las flores sin marchitar ninguna
Aísla entre la hora y la alborada!

Es el único sitio entre estos bosquecillos
Donde el poeta puro con gesto humilde y vasto
Impide el paso al sueño enemigo de su arte
Para que en la mañana de su reposo altivo,
Cuando la antigua muerte sea como para Gautier
No abrir jamás los ojos sagrados y callarse,
Surja de la avenida tributario ornamento
El sólido sepulcro en que yace lo que turba
El avaro silencio y la masiva noche.

